



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO DE 2010

## “ANÁLISIS DEL POEMA DE JAIME GIL DE BIEDMA CONTRA JAIME GIL DE BIEDMA”

AUTORÍA <b>TERESA PÉREZ CARRASCO</b>
TEMÁTICA <b>LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA</b>
ETAPA <b>BACHILLERATO</b>

### Resumen.

El presente artículo se centra en uno de los poetas más importantes de la Generación de medio siglo; a través del análisis de uno de sus poemas podemos apreciar los rasgos más característicos de su poética. Hemos hecho un análisis del poema *Contra Jaime Gil de Biedma*: la métrica, el tema, la estructura y los recursos expresivos.

### Palabras clave.

Literatura española.  
Poesía de la mitad del siglo XX.  
Análisis de un poema.  
La Generación de medio siglo.  
Jaime Gil de Biedma.

### Objetivos que nos planteamos.

#### Objetivos generales de área.

- Aproximarse al conocimiento de muestras relevantes del patrimonio literario y valorarlo como un modo de simbolizar la experiencia individual y colectiva en diferentes contextos histórico-culturales. Entendemos el texto literario como vehículo de conocimiento y comprensión de nuestro pasado al ser un producto artístico de una determinada coyuntura histórica y social, de construcción de la propia personalidad al desarrollar un espíritu crítico y el criterio propio; y del mismo modo, el texto literario permite el disfrute y la satisfacción personal mediante la lectura.
- Utilizar la lengua eficazmente en la actividad escolar para buscar, seleccionar y procesar información y para analizar textos del ámbito académico. Al ser la lengua un instrumento fundamental para el posterior dominio de distintas habilidades en el alumno.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO DE 2010

- Hacer de la lectura fuente de placer, de enriquecimiento personal y de conocimiento del mundo y consolidar hábitos lectores. Al ser la lectura un procedimiento de primer orden e imprescindible para el desarrollo de las habilidades de nuestros alumnos. Además, hemos de potenciar también la dimensión lúdica de la lectura y su capacidad para recrear otras épocas y comprender los rasgos de la contemporaneidad.
- Comprender textos literarios utilizando conocimientos básicos sobre las convenciones de cada género, los temas y motivos de la tradición literaria y los recursos estilísticos. La educación literaria exige el dominio de una serie de competencias específicas, relacionadas con el uso literario de la lengua, que se han ido desarrollando desde la educación primaria hasta el bachillerato, y que sirven para la expresión de los sentimientos propios por parte de los alumnos.
- Utilizar la lengua para expresarse de forma coherente y adecuada en los diversos contextos de la actividad social y cultural, para tomar conciencia de los propios sentimientos e ideas y para controlar la propia conducta. Para que el alumno encuentre en el lenguaje una forma de comunicación y expresión personal, utilizando todos los instrumentos y técnicas que se le ofrecen.
- Comprender discursos orales y escritos en los diversos contextos de la actividad social y cultural. De forma que los alumnos sean capaces de asimilar información a partir de este documento escrito y a partir de situaciones comunicativas diversas, aumentando de este modo su caudal informativo y adquiriendo todo tipo de aprendizajes.

### Objetivos didácticos.

Estudiar el lenguaje en los textos literarios y reconocer sus recursos expresivos.  
 Iniciar el estudio de una obra de un autor contemporáneo.  
 Analizar una poesía de un autor del siglo XX.  
 Conocer y valorar la literatura moderna.  
 Saber distinguir los tópicos literarios de un determinado autor.

### Análisis del poema de JAIME GIL DE BIEDMA

#### “Contra Jaime Gil de Biedma” en POEMAS PÓSTUMOS.

De qué sirve, quisiera yo saber, cambiar de piso	15
dejar atrás un sótano más negro	11
que mi reputación – y ya es decir -,	10 + 1 = 11
poner visillos blancos	7
y tomar criada	5
renunciar a la vida de bohemio,	11
si vienes luego tú, pelmazo,	9
embarazoso huésped, memo vestido con mis trajes,	16



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO DE 2010

zángano de colmena, inútil, cacaseno,	14
con tus manos lavadas,	7
a comer en mi plato y a ensuciar la casa?	14
Te acompañan las barras de los bares	11
últimos de la noche, los chulos, las floristas,	14
las calles muertas de la madrugada	11
y los ascensores de la luz amarilla	11
cuando llegas, borracho,	7
y te paras a verte en el espejo	11
la cara destruida,	7
con ojos todavía violentos	11
que no quieres cerrar. Y si te increpo,	11
te ríes, me recuerdas el pasado	11
y dices que envejezco	7
Podría recordarte que ya no tienes gracia.	14
Que tu estilo casual /y que tu desenfadado	14
resultan truculentos	7
cuando se tienen más de treinta años,	11
y que tu encantadora	7
sonrisa de muchacho sueñoliento	11
- seguro de gustar - / es un resto penoso,	14
un intento patético.	7
Mientras que tú me miras con tus ojos	11
de verdadero huérfano, y me lloras	11
y me prometes ya no hacerlo.	9
Si no fueses tan puta!	7
Y si yo no supiese, hace ya tiempo,	11
que tú eres fuerte cuando yo soy débil	11
y que eres débil cuando me enfurezco...	11
De tus regresos guardo / una impresión confusa	14
de pánico, de pena y descontento,	11
y la desesperanza	7
y la impaciencia y el resentimiento	11
de volver a sufrir, otra vez más,	10 + 1 = 11
la humillación imperdonable	9
de la excesiva intimidad.	8 + 1 = 9



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

A duras penas te llevaré a la cama,	12
como quien va al inf <u>ier</u> no	7
para dormir cont <u>ig</u> o.	7
Muriendo a cada paso de impotencia,	11
tropezando con muebles	7
a t <u>ie</u> ntas, cruzaremos el p <u>is</u> o	10
torpemente abrazados, vacil <u>and</u> o	11
de alcohol y de sollozos reprimidos.	11
Oh innoble servidumbre de amar seres human <u>os</u> ,	14
y la más innoble	6
que es amarse a sí <u>mismo</u> !	7

## 1. INTRODUCCIÓN.

Los poetas nacidos entre 1925-1935, cuyos libros empiezan a aparecer a partir de 1950-1955, se encuadran en lo que la crítica ha llamado “Generación del medio siglo” o “Generación del 50”; nombres como Caballero Bonald, Claudio Rodríguez, José Ángel González, Eladio Caballero, José Agustí Goytisolo, Carlos Barral, **Jaime Gil de Biedma**, Joaquín Marco, Francisco Brines.

Estos poetas superan el tipo de poesía como comunicación y conciben la poesía como un modo de conocimiento de uno mismo y del mundo. Fanny Rubio y José Luis Falcó nos dicen en su libro *Poesía española contemporánea*:

“Hay un hecho común: para ellos, el poema no es una sensación anímica o sentimental sino una concepción científica del mundo que presupone el conocimiento. A la hora de llevar a la práctica esta idea organizan sus recuerdos de infancia rompiendo las contraseñas emocionales que habían funcionado en la retórica anterior...”(Rubio y Falcó, 1982).

Dentro de esta generación se puede hablar de tres grupos: el grupo madrileño, el grupo andaluz, y el grupo o escuela de Barcelona, grupo, este último, al que pertenece Jaime Gil de Biedma, junto a Carlos Barral y José Agustí Goytisolo, a los que habría que añadir a José María Castellet como crítico. Entre los poetas de la escuela de Barcelona existen lazos de amistad; pertenecientes a la alta burguesía se educaron en colegios religiosos, y durante su adolescencia pudieron viajar y ponerse en contacto con otros poetas, adquiriendo una formación cosmopolita. Estos poetas desarrollan una fuerte conciencia social de tipo político y adoptan posturas izquierdistas; sus experiencias y vivencias superan el planteamiento simplista de la poesía social.

**Jaime Gil de Biedma** (Barcelona 1929- 1990) ocupa un lugar destacado en la literatura del siglo XX, siendo uno de los escritores más influyentes en la generación de los 80. Su poesía está escrita con un lenguaje directo, que evoca recuerdos y vivencias personales, poesía autobiográfica, donde se mezcla lo narrativo con lo lírico, y donde sobresale la ironía y autoironía. Pero detrás de la anécdota se percibe el sentido de pérdida, de crítica a las limitaciones de la



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO DE 2010

mentalidad social y unas preocupaciones por el paso del tiempo que se inicia con su primer libro *Compañeros de viaje* y se hace obsesiva en el tercero *Poemas póstumos*.

El primer libro poético importante de Gil de Biedma es *Compañeros de viaje* (1959), que reúne poemas escritos entre 1952 y 1958. El tema del tiempo que pasa es dominante en el libro, en él se perciben los contrastes, la ironía, la mezcla de lo social y de lo personal; la mayor parte de los poemas se centran en episodios concretos. La originalidad del libro, según Debicki, radica en otros valores: “sus intuiciones filosóficas sobre el paso del tiempo y el valor de la vida no aparecen como mensajes nítidos, sino que forman parte de experiencias altamente paradójicas” (Debicki, 1987).

*Moralidades* (1966) contiene poemas escritos entre 1959 y 1964, este libro produce una mayor impresión de objetividad que *Compañeros de viaje*, en él se hacen referencia a episodios concretos de la vida de Jaime Gil de Biedma, “contiene menos comentarios reflexivos y las percepciones sensoriales aparecen mejor integradas en la presentación de los acontecimientos”. *Poemas póstumos* (1968) este libro resulta más filosófico que los anteriores y muchos poemas se centran en el paso del tiempo y en su propio envejecimiento, apareciendo el desdoblamiento del poeta en distintas identidades. Según Javier Alfaya, en *Poemas póstumos* “el poeta se enfrenta con el paso del tiempo, hasta entonces considerado como una abstracción, pero que ahora asume una presencia descarnada y casi aterradora”(Gil de Biedma, 1990). El mismo Jaime Gil de Biedma dice de esta obra:

“*Poemas póstumos* es ya un libro que escribo sin tener en cuenta a nadie, excepto a mi mismo. Lo escribo en mi propio estilo. El hecho es que nunca conseguí la ilusión que me movió a escribir: leerme como si fuera otro” (Alex, 1986).

## 2. COMENTARIO.

“Contra Jaime Gil de Biedma” es un poema que pertenece a *Poemas póstumos*, donde, como hemos dicho, este autor se centra en el paso del tiempo y en el desdoblamiento de su propio yo, es decir, su doble o su otro yo.

El **tema** concreto de este poema es la duplicidad del personaje, ese otro yo que aparece en las dos vertientes, por una parte, el personaje trabajador y preocupado que espera hasta altas horas de la noche, y por otra, el personaje bohemio y libre pero también dulce y cariñoso. En cuanto a este tema es constante en toda la poesía de Biedma, el mismo dice “en mi poesía no hay más que dos temas: el paso del tiempo y yo”, ambos temas desempeñan un papel central en su poesía, aunque el tema del yo se hace más importante con el paso del tiempo. Javier Alfaya observa que en “Contra Jaime Gil de Biedma” se produce un desdoblamiento del yo casi cruel, donde Biedma se sorprende en un espejo, siendo una especie de caricatura de sí mismo (Gil de Biedma, 1990).



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

Para Shirley Mangini (1979) el tema de este poema es el de “el doble”, pero la originalidad radica, para Mangini, en la manera de abordar el tema, que aparece desprovisto de solemnidad y de pretenciosidad filosófica, reducido a experiencia cotidiana y a la vivencia vulgar.

También nos parece propio hacer referencia a la opinión de Juan Ferraté (1986) “A favor de Jaime Gil de Biedma” que con respecto al tema de la poesía de Jaime Gil de Biedma dice:

“El tema de la poesía de Jaime Gil de Biedma [...] es un complejo de emoción y conciencia, de visión y actitud, de vida vivida y juicio sobre la vida, complejo donde ambos polos opuestos guardan la misma distancia con relación al “yo” del poeta”.

Este crítico considera que en la poesía de Biedma domina el tema erótico sobre todos los demás, pero que en sus últimos poemas el tema sería “la relación que establece el autor consigo mismo” y que éste sería el tema de “Contra Jaime Gil de Biedma”. Afirma que todos los temas que aparecen en la obra de Gil de Biedma, tanto el erótico como el político, son sustitutos del único tema de la poesía de Jaime Gil de Biedma “que es su propio personaje espectral”.

Métricamente el poema está compuesto por cinco estrofas de once versos, que presentan una rima asonante dispersa con tendencia arromanzada en -eo (“negro, bohemio, cacaseno...”) también se contemplan las rimas internas (fuese, supiese, fuerte...). La mayoría son versos impares de 11 y 7 sílabas, contemplando la posibilidad de algún verso suelto de 15 o 9 sílabas, y añadiendo algunos metros pares con lo que se rompe el ritmo acentual; se trata de una silva libre en la que predominan los versos impares, por lo tanto estamos ante una silva libre impar, que contempla la posibilidad de algún verso suelto. Podemos decir que el juego del poema no se basa en el ritmo de los pies acentuales, analizando los primeros versos podemos confirmar que Jaime Gil de Biedma, en este poema, no se apoya en esta posibilidad:

“De qué sirve, quisiera yo saber, cambiar de piso	o óo oo óo óo óo òò óo
dejar atrás un sótano más negro	o óo óo óoo óoo
que mi reputación – y ya es decir -,	oo óo oo óo óo
poner visillos blancos	o óo óo óo
y tomar criada	oo óoo
renunciar a la vida de bohemio”	o óo óo óo óo

Los acentos antirrítmicos (“qué sirve”, “más negro”) dan un efecto expresivo que se relaciona con el lenguaje coloquial, con el lenguaje pedestre que contrasta en el poema con un lenguaje culto como veremos más adelante.

La **estructura** del poema se presenta como un monólogo dramático, donde alguien cuanta una historia, en la que se mezcla la emoción lírica-narrativa con un lenguaje corriente lleno de imágenes. Según va desarrollándose el monólogo, el sujeto ataca a su otro yo cada vez más



**INNOVACIÓN**  
**Y**  
**EXPERIENCIAS**  
**EDUCATIVAS**

ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

violentemente hasta llegar a la cuarta estrofa “Si no fueses tan puta!”, para pasar a la quinta estrofa donde se pone fin a la disputa y se produce una especie de reconciliación: “a duras penas te llevaré a la cama / como quien va al infierno/ para dormir contigo...”. Es decir, el poema se plantea como una gradación ascendente en cuanto a tono de reproche, desde la primera estrofa hasta la cuarta, para pasar a la última estrofa donde el personaje acusador admite al personaje bohemio de una manera un tanto resignada pero dulce. Pero donde nos encontramos la clave de todo el poema es en el último verso: “que es amarse a sí mismo”, los dos personajes son uno mismo, el propio Jaime Gil de Biedma. Luis García Montero “El juego de leer versos”, nos dice que la mayoría de los autores de esta época cuidan mucho el final de los poemas y: “Casi todos los versos van preparando, condensando el posible estallido final, una despedida solemne que deje en los labios su sabor por mucho tiempo”, y esto es lo que consigue el final de “Contra Jaime Gil de Biedma”(Ferraté, 1986).

Existe una tensión entre ambos personajes, el yo preocupado, serio y el yo libre y bohemio, que se aprecia en cada una de las estrofas resolviéndose al final en una patética escena de amor.

Las tres primeras estrofas se pueden dividir en dos parte, que contribuye también a aumentar la tensión que se observa en todo el poema. La primera parte estaría formada por los cinco primeros versos en los que se describe la situación de la escena (“De qué sirve quisiera yo saber, cambiar de piso / dejar atrás un sótano más negro / que mi reputación –y ya es decir...” primera estrofa), el verso sexto resume todo lo anterior (“renunciar a la vida de bohemio” primera estrofa; “te paras a verte en el espejo” segunda estrofa; “sonrisa de muchacho soñoliento / -seguro de gustar -” tercera estrofa), y los cinco versos restantes de cada estrofa son insultos dirigidos contra el personaje bohemio ( “si vienes luego tú, pelmazo / embarazoso huésped, memo vestido con mis trajes, / zángano de colmena, inútil, cacaseno,...” primera estrofa), hasta llegar al primer verso de la cuarta estrofa: “Si no fueses tan puta!”, para a partir de este verso ir disminuyendo el tono violento, haciéndose los insultos menos intensos y en la quinta estrofa producirse la reconciliación: “A duras penas te llevaré a la cama [...] para dormir contigo...”

Shirley Mangini (1979) comenta este poema en su libro *Jaime Gil de Biedma* y considera que la estructura plantea un esquema de “engaño-desengaño”, al engaño contribuye el tono de intimidad de los dos personajes; Mangini explica la escena como la riña de dos amantes con una reconciliación final en la que los dos personajes se encaminan torpemente a la cama:

“Estrofa a estrofa, el poeta desarrolla, insiste, confirma un tipo bien definido de vieja y desgastada relación amorosa, tanto en lo que dice como en el “tono”, que delata intimidad deteriorada, larga convivencia, rencor no indiferente a los celos, imposibilidad real de ruptura, dependencia mutua y... amor, todavía. Todos los elementos que caracterizan la riña de una pareja condenada a la reconciliación están presentes en el poema: las palabras pasan del insulto a la crítica despiadada, y no faltan las alusiones al pasado, las lágrimas, las promesas; todo hace pensar que “la excesiva intimidad” a la que se alude en el verso final de la penúltima estrofa es a veces la exasperante intimidad de la pareja humana”.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 26 – ENERO DE 2010

### Recursos expresivos.

Como hemos dicho el poema se presenta como un monólogo dramático en el que un personaje increpa a otro personaje de una manera violenta, para acabar aceptándolo al final del poema. Si nos detenemos en los recursos expresivos de “Contra Jaime Gil de Biedma” la figura que se aprecia a lo largo de todo el poema es la ironía, o mejor dicho la autoironía, porque el autor toma una actitud irónica de menosprecio hacia sí mismo, insultándose para acabar admitiéndose de un modo un tanto patético.

La mayoría de la crítica afirma que la actitud irónica de Jaime Gil de Biedma es la que unifica a todas las demás. Dionisio Cañas (1989) en su introducción a *Volver (Antología)* “La mirada irónica de Jaime Gil de Biedma” nos dice sobre la obra general de este autor:

“En el caso de Jaime Gil de Biedma es la mirada irónica lo que unificará todas las demás actitudes e intereses. Y por ironía entiendo tanto la figura retórica así llamada, como la postura filosófica, que va desde el absurdo como respuesta a la conciencia del vacío existencial hasta el distanciamiento irónico, del yo y de la historia mediante el simulacro artístico”.

más concretamente Luis García Montero se refiere a este poema:

“La complicidad y la ironía son los lazos que exaltan esta relación desdoblada, negativa, entre el yo y su personaje [...] Por eso sabe ir “Contra Jaime Gil de Biedma” y abrazarse torpemente con él, vacilando de alcohol caminando dudosos hacia el infierno de ellos mismos” (Ferraté, 1986).

Por otro lado, al presentarse el poema con una estructura de monólogo dramático, que se identifica con el diálogo, aparecen figuras retóricas de diálogo y argumentación, que hacen hincapié en el discurso: la pregunta retórica que abarca toda la primera estrofa, donde el personaje más serio pregunta de qué sirve “cambiar de piso”, “renunciar a la vida de bohemio”, si la situación sigue siendo la misma de antes, si el “tú” viene con sus “manos lavadas” a ensuciar la casa.

El apóstrofe que aparece en el verso 7 y en el 31, en forma de pronombre personal de segunda persona, “si vienes luego tú, pelmazo”, “mientras que tú me miras con tus ojos” que al final descubrimos que es el mismo yo que increpa, el mismo Jaime Gil de Biedma.

Además de la apóstrofe y la pregunta retórica, figuras que utiliza para poder influir en el destinatario, nos encontramos con exclamaciones que intensifican el sentimiento de reproche; de una forma violenta en la primera: “Si no fuese tan puta!”, y que se suaviza al final del poema cuando se observa que el personaje se ha resignado: “Oh innoble servidumbre de amar seres humanos/ y la más innoble / que es amarse a sí mismo!”.

Aparte de estas figuras de pensamiento anteriormente comentadas, las figuras de dicción que contiene el poema son figuras de repetición que lo que logran es aumentar el tono de los



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

insultos y el desprecio; los sinónimos que aparecen en la primera estrofa recalcan el sentimiento de desaprobación: “pelmazo / embarazoso huésped, memo... zángano de colmena, inútil, cacaseno”. Si nos detenemos en la cuarta estrofa observamos que en ella nos encontramos mayor cantidad de figuras, y esto se debe a que esta estrofa sirve de puente entre la agresión de las estrofas anteriores y la reconciliación de la última estrofa, por lo tanto los insultos han ido aumentando hasta llegar aquí, para descender después: el verso primero de esta cuarta estrofa, la exclamación “Si no fueses tan puta!” marcaría el límite, pero este límite se alarga hasta el verso 4 para diferenciar una y otra parte. Los versos 3 y 4 son paralelos, ofrecen la misma construcción sintáctica:

“que tú eres fuerte cuando yo soy débil  
y que eres débil cuando me enfurezco...”

pero en esta construcción paralela los adjetivos son antitéticos, es una especie de retruécano que consigue desorientar. Este verso 4 termina con una figura de omisión, una reticencia que marcaría el final de los ataques más violentos hacia el personaje bohemio, y de aquí se pasa a los versos 5 y 6 que presentan esa gradación descendente que nos conduce hacia la reconciliación:

“De tus regresos guardo una impresión confusa  
de pánico, de pena y descontento”

En cuanto a la repetición de nexos que se observa en la estrofa tercera:

“Que ya no tienes gracia  
que tu estilo casual y que tu desengaño”

o al polisíndeton de la cuarta: “y la desesperanza / y la impaciencia y el resentimiento”, además de marcar esa repetición, son recursos propios del habla coloquial. Ese habla coloquial que se aprecia también en otras expresiones como el símil de la primera estrofa: “un sótano más negro / que mi reputación - y ya es decir -” o la misma exclamación “Si no fueses tan puta!” o la frase “Podría recordarte que ya no tienes gracia”. Un intento de recoger un lenguaje que se aproxime al habla cotidiana, que junto con la ironía tratan de reaccionar contra el lado sentimental, como nos dice Dionisio Cabra en su introducción a *Volver*: “junto a la ironía y el intento de un lenguaje que se aproxime al habla cotidiana de la ciudad, es una forma de reaccionar contra el lado más irracional y sentimentaloides del romanticismo”(Gil de Biedma, 1986).

La tensión que se establece en el monólogo dramático se hace patente a través de los elementos cultos y los prosaicos, ese habla coloquial que se contrapone con la gran cantidad de adjetivos de carácter culto “muchacho soñoliento”, “intento patético”, “impresión confusa”, “humillación imperdonable”, “excesiva intimidad”, “sollozos reprimidos”, “innoble servidumbre”...

Por otro lado esa tensión que nos marcan los contrastes “el sótano más negro” que se contrapone a “los visillos blancos”, esa ambición de respetabilidad, “cambiar de piso”, “visillos blancos”, “renunciar a la vida de bohemio”, se opone a la conducta irresponsable e inconveniente



INNOVACIÓN  
Y  
EXPERIENCIAS  
EDUCATIVAS

ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

del personaje trasnochador; esas “manos lavadas” con las que llega a “ensuciar la casa”. La juventud del personaje bohemio y la madurez del que espera, o la “encantadora sonrisa” que es “un resto penoso, un intento patético”.

Habría que resaltar la forma de utilizar el vocabulario, los sustantivos y adjetivos que se centran en el reproche o en la descalificación; adjetivos que insultan y descalifican: “pelmazo, embarazoso, memo, inútil, cacaseno, borracho”; o aquellos que nos muestran el deterioro del personaje: “cara destruida”, “ojos todavía violentos”, “estilo casual y que tu desenfado resultan truculentos”, “sonrisa de muchacho soñoliento / seguro de gustar es un resto penoso / un intento patético”.

El reproche que nos transmiten frases como “Si no fueses tan puta!”, “Podría recordarte que ya no tienes gracia”, “de tus recuerdos guardo una impresión confusa /de pánico, de pena y descontento”.

La reprobación de esa necesidad que conduce al personaje a “las barras de los bares / últimos de la noche, los chulos, las floristas, / las calles muertas de la madrugada”. El sentimiento de frustración provocado por “la humillación imperdonable / de la excesiva intimidad”.

Todos estos sustantivos y adjetivos se suceden en encabalgamientos que marcan el ritmo y la sonoridad del poema: “sótano más negro /que mi reputación”; “las barras de los bares / últimos de la noche...”, “tu encantadora / sonrisa de muchacho soñoliento”...

Si hacemos referencia a la disputa entre los dos personajes, hay que observar también la abundancia de pronombres tanto personales como posesivos, usados frecuentemente en una discusión real, que marcan esa dominación y el derecho a reprochar; posesivos como “mi reputación”, “con tus manos lavadas” que resaltan esa imprecación y el reproche a “comer en mi plato y a ensuciar la casa” (si nos detenemos en el artículo “la” de “la casa”, después de los posesivos, marca que la casa pertenece a los dos, como en realidad es, porque los dos personaje son uno mismo), “tu estilo casual y que tu enfado / resultan truculentos”; o pronombres personales de primera y segunda persona “Te increpo / te ríes, me recuerdas”, “me miras... y me lloras / y me prometes”.

Se aprecia a lo largo del poema una gran cantidad de verbos que aparecen tanto en infinitivo (forma no personal) como en indicativo o subjuntivo, y en distintos tiempos, por lo que nos parece interesante detenernos en ellos. La abundancia de verbos nos indica movimiento, pero en este poema estos verbos nos hacen centrarnos en la exaltación del personaje, la agresividad con que trata a su otro yo. Si analizamos los verbos que encontramos a lo largo del poema, en la primera estrofa abundan los infinitivos que aparecen como presentadores de la acción: “saber, cambiar, dejar, poner, tomar, renunciar, comer, ensuciar”; frente a estas formas no personales utiliza tres verbos en forma personal, el primero en 3ª persona del singular del presente de indicativo “De qué sirve” que nos introduce una oración interrogativa, utilizando la forma verbal con su significado tradicional, es decir, pedir una aprobación, provocar una respuesta en el otro, o más bien una reacción ante lo que le reprocha; a este verbo le sigue una



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

forma en 1ª persona del singular del pretérito imperfecto de subjuntivo “quisiera” que nos marca esa duda y ese deseo de renovar su vida para después indicarnos con “si vienes”, 2ª persona del singular del presente de indicativo, la realidad que está ahí, el otro que lo ensucia y lo trastoca todo.

La segunda estrofa predominan los verbos en 2ª persona del singular “llegas”, “te paras a verte”, “quieres cerrar”, “te ríes”, “me recuerdas”, “dices” que nos hacen ver que el personaje se dirige a otro; las perífrasis verbales “te paras a verte”, “quieres cerrar” retrasan la acción oponiéndose a la rapidez del final que viene marcada por esa concentración de verbos al final de la estrofa:

“que no quieres cerrar. Y si te increpo  
te ríes, me recuerdas el pasado  
y dices que envejezco”.

que además resaltan la violencia de la conversación y el tono de reprimenda, que se relaciona con el único verbo en 1ª persona “te increpo”. La utilización de los pronombres también tiene es mismo sentido, ensalzar la discusión. En el final de la tercera estrofa también predominan los verbos en 2ª persona del singular con el pronombre personal “me miras”, “me lloras”, “me prometes”, con la misma intención que en la estrofa anterior. El verbo que encabeza esta tercera estrofa es una perífrasis en forma condicional “podría recordarte” que expresa una probabilidad, aunque el autor quiere afirmar, cuya forma sería “te recuerdo que ya no tienes gracia...”, pero la forma condicional se adapta mejor al tono del poema.

La cuarta estrofa nos expone un deseo del protagonista hacia su otro yo, para ello utiliza el verbo en pretérito imperfecto de subjuntivo “si no fueses”, “si no supiese” que transmite esa oposición entre irrealidad y realidad. La negación nos marca la necesidad de abandonar esa faceta negativa de su vida. En los versos 3º y 4º de esta estrofa aparece el verbo copulativo “ser”, que simplemente enuncia las cualidades del sujeto, pero en este caso son unas cualidades contradictorias, que se refuerzan con esta forma verbal y con la forma pronominal con la que termina el verso 4º:

“que tú eres fuerte cuando yo soy débil  
y que eres débil cuando me enfurezco...”

El último verbo de esta estrofa se encuentra en forma perifrástica “volver a sufrir”, que indica el miedo a esa reiteración de los acontecimientos, y por otro lado, esa perífrasis nos señala una acción hacia el futuro, tiempo que utiliza en la siguiente estrofa “te llevaré” (1ª persona del singular del futuro de indicativo), “cruzaremos” (1ª persona del plural), único verbo en forma plural que nos hace ver que se ha producido una reconciliación, que serán los dos personajes juntos los que cruzarán el piso “muriendo”, “tropezando”, “vacilando”, gerundios que nos señalan la lentitud y pesadez de volver a estar unidos y de ser un único personaje, el propio Jaime Gil de Biedma, que es capaz de “amar” y “amarse a sí mismo”.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

En relación con el vocabulario, encontramos vocabulario culto (inútil, cacaseno, truculento, patético, pánico, impaciencia, resentimiento...innoble), que se mezcla con frases y palabras del registro coloquial (“sótano más negro que mi reputación”, símil de carácter coloquial; frases como “comer en mi plato y ensuciar la casa” o palabras como “chulo”, “borracho”...); o incluso expresiones vulgares como “Si no fueses tan puta!”, que nos marcan esa tensión propia de una discusión y que nos hacen ver el dominio y la destreza con que Biedma maneja el sentido de las palabras. Jaime Gil de Biedma se acerca a la lengua hablada sin perder eficacia alguna, al revés nos transmite la viveza de su poesía, la manera de entender la vida, de proyectar su propia vida en su poesía y querer que seamos partícipes de ella, y sintamos a través de ella. Su forma de utilizar el ritmo, el tono, los encabalgamientos, los elementos prosaicos y cultos que nos marca la tensión, la ironía, la reflexión, nos hacen ver que es un poema donde Jaime Gil de Biedma transmite su propia sensación de frustración y decadencia a un lector que es un mero espectador de la acción, y que se siente envuelto en ella cuando descubre la dualidad del personaje y su patética reconciliación.

#### **4. POSIBILIDADES Y APLICACIÓN DIDACTICA.**

El tema que nos ocupa podría ubicarse en segundo curso de Bachillerato de la materia Lengua y Literatura Castellana. Con respecto a la manera de plantearlo, podemos hacer una presentación del tema apoyándonos en el poema al que hacemos referencia a lo largo del artículo y podemos tomar otros poemas del mismo libro: *Poemas póstumos*, o de otras de sus obras como: *Compañeros de viaje* o *Moralidades*.

Como propuesta didáctica proponemos varias actividades que podrán ser trabajadas con el alumnado de segundo de Bachillerato, son solo actividades a modo de ejemplo, pues el trabajo de análisis poético tiene numerosas posibilidades dentro del ámbito de la lengua y la literatura.

##### **4.1. Actividades para los alumnos de lengua y literatura castellana:**

Centrándonos en los alumnos de lengua y literaria castellana los dividiremos en cuatro grupos (A, B, C, D) y a cada uno de ellos se le adjudicará un poema que ellos deben elegir de las distintas obras mencionadas con el que tendrán que trabajar (poemas de *Moralidades* como: En el nombre de hoy, Albada, Canción del aniversario, Un día de difuntos, En una despedida...; poemas de *Compañeros de viaje* como: Idilio en el café, De ahora en adelante, Canción para ese día, Lunes...; y poemas de *Poemas póstumos* como: Píos deseos al empezar el año, No volveré a ser joven, A través de espejo, Antes de ser maduro, De *vita beata*, Himno a la juventud...

El trabajo consistirá en hacer un análisis siguiendo el modelo que plantea el artículo: análisis métrico, tema, estructura, recursos expresivos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 26 – ENERO DE 2010

### 3. BIBLIOGRAFÍA.

- Alex, S. (1986). INTER POCULA (diálogos informales con Jaime Gil de Biedma). *Jaime Gil de Biedma. El juego de hacer versos*, Revista Litoral, (159-167).
- Debicki, A. (1987). Jaime Gil de Biedma el tema de la ilusión en *Poesía del conocimiento. La generación española de 1956-1971*. Madrid: Júcar.
- Ferraté, J. (1986). A favor de Jaime Gil de Biedma. *Jaime Gil de Biedma. El juego de hacer versos*, Revista Litoral, (61-66).
- Mangini, Shirley, (1979). *Jaime Gil de Biedma*. Madrid: Júcar.
- Rubio F. y Falcó J. L. (1982). *Poesía española contemporánea. Historia y Antología (1939-1980)*. Madrid: Alhambra.
- Gil de Biedma, J. (1990) *Antología poética. Jaime Gil de Biedma*, prólogo de Javier Alfaya. Alianza editorial: Madrid.
- Valender, J. (1986). Gil de Biedma y la poesía de la experiencia. *Jaime Gil de Biedma El juego de hacer versos*, Revista Litoral, (139-149).
- Gil de Biedma, J. (1989). *Volver (Antología) Jaime Gil de Biedma*. Dionisio Cañas (Ed). Cátedra: Madrid.

#### Autoría

---

- Nombre y Apellidos: Teresa Pérez Carrasco
- Centro, localidad, provincia: Ubrique, Cádiz
- E-mail: tereperez6@hotmail.com